



"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

LA HISTORIA DE MARTA LA CIENTÍFICA

Autoría: SARA B. D. - 9 años



LA HISTORIA DE MARTA, LA GRAN CIENTÍFICA.

Había una vez una niña que se llamaba Marta López Crespo. Ella nació el 7 de febrero de 1969, y la historia comienza cuando tenía 7 años.

Su ciudad se llamaba Cuenca, había siete millones de habitantes y más casas que pisos. En esta ciudad existían unos laboratorios muy grandes donde trabaja mucha gente.

Ella vivía en un piso grande porque su padre era psicólogo y su madre profesora. Marta tenía el pelo moreno, los ojos verdes y era alta. Además, era amable, responsable y sacaba buenas notas.

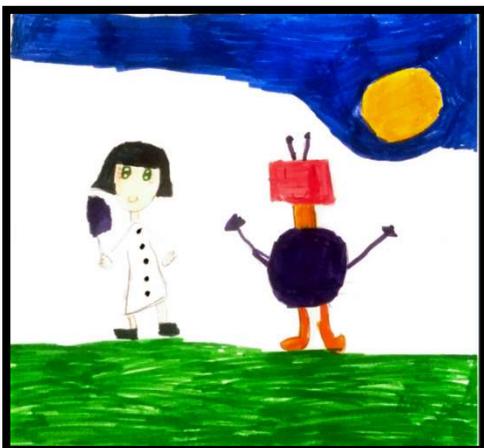
Ella siempre quiso ser científica porque un día vio una película sobre una mujer llamada Marie Curie, que fue la descubridora de la radioactividad, algo que no entendía muy bien. Esa película era su favorita, pero la gente siempre le decía que nunca conseguiría ser una científica como ella.

Unos años después su madre cayó enferma de una enfermedad que no se podía curar en ese momento. Cuando su madre estaba a punto de morir le dijo a su hija: “tu puedes ser lo que quieras cuando seas mayor, porque con esfuerzo se consigue todo lo que te propongas”. Poco después su madre falleció.

A pesar de estar muy triste, Marta se quedó con las últimas palabras que le dijo su madre y decidió esforzarse mucho para conseguir alcanzar su sueño, ser científica. Pero su padre tenía el dinero justo para pagar el alquiler y Marta solo podía ayudarlo vendiendo limonada que hacía con la receta que le había enseñado su madre. Pero todo lo que ganaba, lo ahorra y se lo daba a su padre para ayudar.

Aunque el tiempo pasaba, su padre seguía muy triste con la muerte de su mujer y siempre estaba pensando en ella y recordando los tiempos en familia.

Pasado un tiempo, Marta se hizo mayor y se graduó. Entonces se dirigió a los laboratorios de su ciudad para empezar con su primer trabajo. Se esforzó mucho, trabajó muy duro y siempre estaba haciendo experimentos. Era la mejor que trabajaba de todos sus compañeros. Al final, su sueño se había hecho realidad.



Cuando Marta llevaba unos años trabajando pudo comprarse un piso y ponerle muebles, además adoptó a dos gatos para hacerla compañía. Eran Noche y Pelusa. Pero empezó a sentir que necesitaba hacer algo importante, algo que ayudase a los demás. Así que un día mientras trabajaba pensó: “tengo que inventar algo nuevo”, pero no sabía el qué. Estuvo pensando mucho, leyendo, estudiando, dibujando un día tras otro, sin descanso. Hasta que una mañana al despertarse se le ocurrió algo impresionante y empezó a trabajar en ello.

Le llevó muchas semanas y meses, pero al fin lo consiguió. Marta diseñó el Robot Ayudante 3000. Este robot era capaz de ayudar a las personas a limpiar la casa, a vestirse, hacer la cama, cocinar e incluso a conducir.

Por su gran trabajo ganó muchos premios y felicitaciones, incluso de la gente que le decía que jamás lograría ser como Marie Curie.

Un largo tiempo después Marta enfermó igual que su madre. Ella, a pesar de estar enferma, estaba feliz, porque iba a reunirse con su madre y con su padre, que también había fallecido, pero estaba muy contenta de haber conseguido ser lo que quería ser, una científica.

Gracias a todo su esfuerzo, Marta se convirtió en historia e inspiración para muchas otras niñas que soñaban con ser doctoras, periodistas, investigadoras o cualquier otra cosa que les hiciera felices.

FIN.